

un poco menos tímidos. De otra parte, ni una sola idea ni método; era una bullanga de holgazanes mejor que un motín. Las tiendas de Palais Royal cerráronse por temor al saqueo... Esto dice Mallet, un partidario de la monarquía y un enemigo de la revolución. Es decir, que cuando por primera vez la revolu-

ción baja á la calle, los hombres de la revolución no aparecen en parte alguna. Son los lacayos del antiguo régimen los que gritan y alborotan.

Mirabeau, tranquilo en su casa, escribe al alemán Mauvillon el día 2 de Setiembre:—«Estad seguro de que se acerca mi día.»



## CAPITULO XI

### GOBIERNO DEL ARZOBISPO DE TOLOSA

Siéntase la necesidad de fortalecer la dirección del Gobierno.—Pretensiones del arzobispo.—Las apoya la reina.—Oposición del rey.—Brienne ministro principal.—Dimiten los ministros de la guerra y de marina.—Debilidad del Gobierno.—Modificación ministerial.—El Parlamento en Troyes: es recibido en triunfo.—Ratifica lo hecho y lo comunica á los tribunales de su jurisdicción.—Trascendencia de esta medida.—Conducta contradictoria del arzobispo con las provincias.—Decreto de 2 de Setiembre.—Violencia de su lenguaje.—Suprimanse las vacaciones al Parlamento.—Triunfa el Gobierno de la resistencia del Parlamento.—Por qué.—Actitud del duque de Orleans.—Propone al rey la creación del Consejo de la guerra.—Crítica injusta de Weber.—Carácter de la situación.—Transacción entre el rey y el Parlamento.—¿Quién capituló?—Inconsecuencias.—Lamentos de Besenval.—Manifestaciones de París: su gravedad.—Política exterior.—Revolución de Holanda.—Concierto de Inglaterra y Prusia.—Francia abandona á los holandeses.—El duque de Brunswick penetra en Holanda.—Rinde á Amsterdam.—Los republicanos holandeses se retiran á París.—Excitación pública en su favor.—Difunden sus principios.—Estado político de Francia.—Cómo lo juzgaron Besenval, Lafayette y Mirabeau.—Consejos del abate Morellet.—La opinión en la corte.—Epremesnil acude en ayuda del gobierno.—Si obró de acuerdo con el Parlamento.—Base del arreglo: convocación de los *Estados generales*.—Inminencia de la bancarrota.—Linguet y Besenval la apoyan.—El rey se decide por convocar los *Estados generales*.—Cómo se obtuvo su asentimiento.—Política del Gobierno.—Vuelve Epremesnil á la oposición.—Famosa sesión del Parlamento del 19 de Noviembre de 1787.—Protesta del duque de Orleans.—Funesta respuesta del rey.—Destierro del duque y de otros parlamentarios.—Reclama el Parlamento su libertad.—Contestación gravísima del rey.—Surge la cuestión de la seguridad individual.—Actitud de los Parlamentos provinciales.—El edicto de tolerancia de los protestantes.—Antecedentes.—Proposición de Lafayette.—Actitud del arzobispo.—Lamentables escamoteos de las concesiones.—El presidente Dupaty.—No consiente el rey en dar abogados de oficio á los procesados.—Condénase á muerte á tres inocentes.—Dupaty los salva.—Abolición del tormento.—Si se debe ó no al rey.

**E**N vista de lo fácil que fué la represión, dió el gobierno en pensar que la energía y rapidez en el obrar, era lo que caracterizaba un gobierno que se hace temer y respetar, y que por consiguiente era necesario venir á una reconstrucción de la máquina gubernativa, de modo que ninguno de sus parciales movimientos pudiese paralizar el esfuerzo principal, de suerte que, en pleno gobierno absoluto, se sentía la necesidad de robustecer el principio de autoridad dentro del mismo gobierno. Tales son las consecuencias del régimen

personal! Cuando la persona tiene capacidad y voluntad suficientes, todo se mueve con propiedad y precisión, pero tan pronto esa cabeza y ese brazo se debilitan, en virtud de ese mismo imperio de lo absoluto que á todos hace déspotas, cada centro, cada organismo, cada individualidad se considera independiente y obra á su antojo. Esto lo hemos visto prácticamente. Como los ministros despachan con el rey, no se consideran solidarios entre sí, y es todo gabinete víctima de las camarillas, lo mismo que de las genialidades de sus individuos. Como el gobierno